

## PALATALIZACIÓN DE CONSONANTES VELARES EN WICHÍ (MATAGUAYA)

## PALATALIZAÇÃO DAS CONSOANTES VELARES EM WICHÍ (MATAGUAYA)

Lorena Cayré Baito | [lorena.cayrebaito@gmail.com](mailto:lorena.cayrebaito@gmail.com)

Universidad Nacional del Nordeste (UNNE)

Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET<sup>1</sup>/UNNE)

**Resumen:** La palatalización en wichí es un proceso morfo-fonológico generado por las vocales anteriores, tautosilábicas /i/ y /e/. Este proceso ocurre dentro de la palabra, específicamente, entre morfemas cuando el segmento afectado ocupa la coda final de la base, y el sufijo (o enclítico) que se añade inicia con vocal o con *h*. A su vez, este proceso está condicionado prosódicamente: el segmento resultante de la palatalización debe ocupar la posición de ataque del sufijo o enclítico. Según Bateman (2007) este proceso presenta características tipológicamente frecuentes: 1) las consonantes velares, /k/ y /x/, son consonantes objetivo (*target*) típicas de la palatalización, 2) las vocales anteriores, /i/ y /e/, son desencadenantes comunes; y 3) la realización de velares como segmentos palatales (*outcome*) es frecuente. Por su parte, González (2014) señala que la palatalización es un rasgo distintivo de la fonología de las lenguas indígenas chaqueñas; de hecho, señala que las velares como segmentos afectados es uno de los rasgos marcados de la palatalización en las lenguas mataguayas. El objetivo de este trabajo es brindar una aproximación al análisis de la palatalización de velares en wichí, desde la perspectiva de la optimidad estratal (Kiparsky, 2000; Orgun, 1996).

**Palabras claves:** Morfo-fonología. Wichí. Palatalización de velares. Optimidad Estratal.

**Resumo:** A palatalização em Wichí é um processo morfofonológico gerado pelas vogais anteriores, tautosilábicas /i/ e /e/. O processo ocorre dentro da palavra, especificamente, entre morfemas quando o segmento afetado ocupa a coda final da base, e o sufixo (ou enclítico) que se adiciona começa com vogal ou com *h*. Por sua vez, esse processo é condicionado prosodicamente: o segmento resultante da palatalização deve ocupar a posição de ataque do sufixo ou enclítico. Segundo Bateman (2007), esse processo apresenta características tipológicas frequentes: 1) as consoantes velares, /k/ e /x/, são consoantes-alvo (*target*) típicas de processos de palatalização; 2) as vogais anteriores, /i/ e

<sup>1</sup> Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

/e/, são desencadeantes comuns; e 3) a realização da velar como segmento palatal (*outcome*) é frequente na palatalização. Por sua vez, González (2014) resalta que a palatalização é uma característica distintiva da fonologia das línguas indígenas faladas na região do Chaco; segundo a autora, as consoantes velares como consoantes-alvo são um traço marcado da palatalização nas línguas mataguayas. O objetivo deste trabalho é propor uma análise da palatalização das velares em Wichí, sob a perspectiva da Otimidade Estratal (Kiparsky, 2000; Orgun, 1996).

**Palavras-chave:** Morfofonologia. Wichí. Palatalização das velares. Otimidade Estratal.

### Introducción

Las consonantes velares oclusiva /k/ y fricativa /x/ son las únicas consonantes del inventario fonológico wichí (lengua indígena de la familia mataguaya) cuyo punto de articulación resulta afectado por procesos de asimilación tales como la palatalización. Por medio de este proceso, las consonantes /k/ y/x/ adelantan su punto de articulación y se realizan como post-alveolares africada [tʃ] y fricativa [ç] respectivamente.

Además de la palatalización, existen en esta lengua otros procesos que afectan a las consonantes, tales como la nasalización, murmuración y aspiración.<sup>2</sup> Todos estos procesos son morfo-fonológicos porque tienen la particularidad de ocurrir dentro de la palabra; es decir, en el límite morfológico: base (nominal o verbal) + sufijo (o enclítico). Y tienen como objetivo (*target*) a la consonante que ocupa la coda final de la base. Las consonantes objetivo de estos procesos mantienen un mismo patrón: cambian alguno de sus rasgos (se aspiran, nasalizan o palatalizan) y se silabean como ataque del sufijo (o enclítico). Esto significa que los procesos morfo-fonológicos se activan únicamente cuando se añade algún sufijo o enclítico a la base (verbal o nominal) y la consonante resultante (*outcome*) ocupa la posición de ataque. Específicamente, la palatalización ocurre cuando: a) la velar ocupa la coda final de la base y está precedida de una vocal anterior tautosilábica, /e/ o /i/; b) el sufijo o enclítico que se añade inicia con vocal o con /h/; y c) la consonante resultante ocupa la posición de ataque.

La palatalización es un fenómeno fonológico común en las lenguas del mundo (Bateman, 2007) y un rasgo característico en la fonología de algunas lenguas indígenas de Sudamérica (González, 2014). De hecho, este proceso en wichí presenta características tipológicamente frecuentes: 1) las consonantes velares, /k/ y /x/, son segmentos objetivo típicos de la palatalización; 2) las vocales anteriores, /i/ y /e/, son segmentos generadores

<sup>2</sup> La nasalización, murmuración y aspiración son procesos regresivos, generados por la laríngea /h/ inicial del sufijo que se añade a la base.

comunes y; 3) la realización de las velares como palatal también es frecuente. Por su parte, González (2014) sostiene que la palatalización es un rasgo distintivo de la fonología de las lenguas chaqueñas, principalmente de las familias guaycurú y mataguaya. Y destaca que en el contexto de las lenguas indígenas de América del Sur, la palatalización de segmentos dorsales en las lenguas mataguayas es un rasgo marcado.

El objetivo de este trabajo es brindar una aproximación al análisis de la palatalización de velares en wichí, desde la perspectiva de la optimidad estratal (Kiparsky, 2000; Orgun, 1996). El corpus de datos fue confeccionado en base a tres hablantes. Dos de los hablantes son oriundos del norte de Salta, que residen en las comunidades Lapacho 2-3 y Chorote de la ciudad de Tartagal, provincia de Salta. El otro hablante es oriundo de la comunidad Barrio Viejo de la ciudad de Ingeniero Juárez, provincia de Formosa (véase Figura 1).

En la sección §1 brindamos información general sobre la lengua wichí (algunas notas sociolingüísticas y particularidades del sistema fonológico y de la estructura silábica); en §2 describimos el proceso de palatalización; en §3 presentamos una breve caracterización tipológica de este proceso; en §4 caracterizamos brevemente la palabra fonológica, dominio de aplicación de los procesos morfo-fonológicos, y presentamos el análisis estratal de la palatalización. Finalmente, brindamos las reflexiones finales.

## 1 La lengua wichí (*wichí lamtes* ‘palabras de la gente’)

La lengua wichí<sup>3</sup> o *wichí lamtes* ‘palabras de la gente’<sup>4</sup> pertenece a la familia lingüística mataguaya junto con el nivacle, el chorote y el maká. El wichí es la lengua que mayor número de hablantes posee de la familia mataguaya y en la que mayor transmisión intergeneracional se registra.<sup>5</sup> De acuerdo con el Atlas sociolingüístico de pueblos indígenas en América Latina (Sichra, 2009) y la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS 2004-2005)<sup>6</sup> hay 40,036 hablantes de wichí en Argentina (en la provincias de Chaco, Salta y Formosa casi en su totalidad).

<sup>3</sup> En este trabajo empleamos el término *wichí* que es la autodenominación que se usa en Argentina. En Bolivia se usa el término *weenhayek*.

<sup>4</sup> De acuerdo con Terraza (2009) para los indígenas ser wichí significa hablar la lengua, el *wik'i lamtes* ‘las palabras de la gente’. Igualmente Montani y Franceschi (2020, p. 365) sostienen que “una condición casi indispensable para que una persona pueda decirse wichí -en el sentido de considerarse miembro del grupo étnico- es hablar *wichi-lhämtes*”.

<sup>5</sup> Montani y Franceschi (2020, p. 367) señalan que el wichí es “la primera lengua -o lengua materna- de muchos hablantes, y en las zonas rurales no es extraño encontrar niños y mujeres que comprenden algo del castellano criollo, pero no pueden hablarlo.”

<sup>6</sup> En 2004 y 2005 el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) presenta los resultados de la Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) con el objetivo de cuantificar y caracterizar la población que se reconoce perteneciente y/o descendiente de pueblos indígenas.

Las comunidades indígenas wichís habitan la zona del Chaco central que comprendería el norte de la República Argentina (en las provincias de Chaco, Formosa y Salta) y una pequeña porción limítrofe de la República de Bolivia (Censabella, 2009, p. 145). En el mapa de la Figura 1 se muestra localización aproximada de los wichís en la región del Gran Chaco.<sup>7</sup> Con los círculos punteados indicamos las localidades correspondientes a nuestro corpus.

**Figura 1 – Ubicación del pueblo wichí.**



Fuente: Nercesian (2017).

Esta lengua se caracteriza por presentar una diversidad dialectal muy rica y compleja. Actualmente los estudiosos coinciden en considerar al wichí como una gran continuidad dialectal<sup>8</sup> que abarca una gran extensión, con una franja que comienza desde la mitad del río Bermejo hacia el oeste, con enclaves en ambas orillas, hasta llegar a la provincia de Salta y luego hacia el norte, desde Salta hasta el departamento Tarija en Bolivia (Censabella; Giménez; Gómez, 2011). Esta gran diversidad es reconocida por los hablantes mismos quienes manifiestan entenderse unos a otros a pesar de las diferencias.

<sup>7</sup> La región del Gran Chaco es una planicie extensa de aproximadamente un millón de kilómetros cuadrado que abarca los países de Argentina, Bolivia, Paraguay y Brasil y en la que viven alrededor de 40 pueblos originarios que hablan no menos de 29 lenguas con diferentes niveles de vitalidad. Tradicionalmente, el Gran Chaco se subdivide en tres regiones: Chaco Boreal, Chaco Central y Chaco Austral. (Censabella, 2009, p. 145).

<sup>8</sup> El *continuum* o continuidad dialectal es un conjunto de dialectos geográficamente contiguos (Censabella Giménez; Gómez, 2011). Una de las particularidades de la continuidad dialectal es que las variaciones fonéticas, morfosintácticas y lexicales son acumulativas a medida que los dialectos se separan en el espacio.

De hecho, la palatalización constituye una de las diferencias dialectales, ya que ha sido registrado en variedades habladas en las provincias de Chaco y Formosa; no ocurre en variedades de Salta. En nuestro corpus la palatalización ocurre efectivamente, en la variedad de Ingeniero Juárez (Formosa) pero no en la de Tartagal (Salta).

### 1.1 Sistema fonológico: consonantes y vocales

El sistema fonológico del wichí está conformado por cinco vocales y veinticinco consonantes. En los Cuadros 1.1 y 1.2 mostramos el inventario de fonemas<sup>9</sup> que establecimos en base al idiolecto de Sm (hablante oriundo de Ingeniero Juárez).

**Cuadro 1.1 – Fonemas consonánticos**

		LAB.	DENTO-ALV.	PALAT.	VEL.	GLOT.
OCLUSIVAS Y AFRICADAS	PLENA	p	t ts	tʃ	k kʷ	
	ASPIRADA	p <sup>h</sup>	t <sup>h</sup>			
	GLOTALIZADA	pʔ	tʔ tsʔ		kʔ	
FRICATIVAS			s		x xʷ	h
FRICATIVA LATERAL			ɬ			
NASALES	PLENA	m	n			
	MURMURADA		ɲ			
APROXIMANTES	PLENA	w		j		
	MURMURADA	w̥		j̥		
	LATERAL		l			

**Cuadro 1.2 – Fonemas vocálicos**

	ANTERIOR	CENTRAL	POSTERIOR
ALTA	i		u
MEDIA	e		o
BAJA		a	

A continuación mencionamos algunos aspectos del inventario de consonantes:

- Las consonantes oclusivas y africadas se distinguen entre sí por tres tipos de fonación: plena, aspirada y glotalizada. Y las consonantes nasales y aproximantes, por dos tipos de fonación: plenas y murmuradas.<sup>10</sup>
- El número de palabras registradas con consonantes aspiradas y murmuradas es

<sup>9</sup> Adoptamos el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) para la transcripción de los datos.

<sup>10</sup> En la fonación murmurada la energía se reduce porque la glotis está extendida (las cuerdas vocales no se separan completamente). En consecuencia, el aire pasa a través de la glotis generando turbulencia y debilitando así la energía (Gordon; Ladefoged, 2001).

mínimo; por ello, partimos de la hipótesis que su valor distintivo se está perdiendo.<sup>11</sup>

- No existe en esta lengua distinción fonológica entre eyectivas e implosivas. Tanto /pʔ/ como /tʔ/ se realizan como implosivas sordas, mientras que /tsʔ/ y /kʔ/ como eyectivas. Por este motivo, usamos el término glotalizado en sentido general para distinguir entre consonantes plenas y glotalizadas.
- La oposición sordo/sonora es pertinente únicamente para las laterales /l/ sonora y /l/ sorda.
- La laríngea /h/ es un segmento [-sonorante] sin rasgos de lugar, especificado con el rasgo [Glottis extendida] y fonológicamente nasal.<sup>12</sup>
- Las consonantes velares se distinguen por dos tipos de fonación plenas y glotalizadas. Y también por ser labializadas y no labializadas. Cabe aclarar que la velar glotalizada está perdiendo su función distintiva puesto que hemos registrado un número mínimo de ejemplos con esta consonante.

## 1.2 Estructura silábica

Las sílabas posibles en wichí son: CV, CVC, V, VC y CCV. Los tipos silábicos CV y CVC son los más frecuentes y pueden ocurrir en todas las posiciones de la palabra: inicial, media y final. Las sílabas sin ataque V y VC no son muy frecuentes en esta lengua y se observan sólo en posición inicial; en posición interior de palabra todas las sílabas deben tener ataque. Por último, las sílabas con ataques complejos ocurren únicamente en inicio de palabra y su frecuencia es mínima.

En la posición de ataque puede ocurrir cualquier consonante del inventario. Los ataques complejos están formados por /pl/, /tl/ y /kl/ y se han registrado sólo en préstamos del español. En la posición de núcleo silábico pueden ocurrir todas las vocales y en algunas variedades del wichí, las sonorantes alveolares /n/ y /l/. No existen en esta lengua

---

<sup>11</sup> Cabe aclarar que en esta lengua las consonantes sonorantes /m/, /n/, /w/ y /l/ tienen alófonos murmurados que ocurren en límite de morfemas por contacto con la laríngea /h/.

<sup>12</sup> De acuerdo con Cayré Baito (2015), la estructura interna de la laríngea /h/ en wichí se fundamenta por los siguientes motivos:

- a) La laríngea /h/ es [-sonorante] porque adquiere el rasgo [voz] por contexto; a diferencia de los segmentos sonorantes que son inherentemente sonoros.
- b) La laríngea /h/ está especificada con el rasgo [glottis extendida] porque genera procesos de aspiración y/o murmuración que suponen la distribución de este rasgo.
- c) La consonante /h/ no está especificada por el nodo Lugar porque es transparente a procesos de asimilación que involucran la propagación de rasgos de Lugar.
- d) La consonante /h/ se considera fonológicamente nasal por dos motivos. Uno, genera procesos de nasalización: nasaliza a las vocales y a las aproximantes /l/, /j/ y /w/. Dos, existe evidencia diacrónica que permite postular la hipótesis de que la nasalidad de /h/ deriva de la proto-nasal \*hn.

núcleos complejos o diptongos, puesto que las aproximantes /j/ y /w/ son consideradas semi-consonantes. En la posición de coda silábica pueden ocurrir únicamente las consonantes oclusivas y nasales plenas, las fricativas (excepto /h/) y la semi-consonante /j/. Las consonantes que resultan de la aplicación de los procesos morfo-fonológicos, a saber, aproximantes nasalizadas, oclusivas aspiradas, nasales murmuradas y consonantes palatales tampoco pueden ocupar la posición de coda.

## 2 Descripción del proceso de palatalización

La palatalización es un proceso progresivo generado por las vocales anteriores /i/ y /e/. Este proceso ocurre en límite de morfemas cuando la consonante velar ocupa la posición de coda final de la base<sup>13</sup> y el sufijo (o enclítico) que se añade inicia con vocal o con /h/. Es decir, la palatalización se aplica cuando la consonante velar está en posición intervocálica<sup>14</sup> y es tautosilábica con la vocal generadora del proceso:

- (1) (a) /k/ → [tʃ] / [e, i] \_\_\_\_\_σ + -V                      (b) /x/ → [ç] / [e, i] \_\_\_\_\_σ + -V  
       /k/ → [tʃ] / [e, i] \_\_\_\_\_σ + -hV                        /x/ → [ç] / [e, i] \_\_\_\_\_σ + -hV

El resultado de la palatalización de /x/ es una consonante fricativa pre-palatal [ç] mientras que el resultado de la palatalización de /k/, es una africada prepalatal [tʃ]. Como se ilustra en (2),<sup>15</sup> la consonante resultante ocupa la posición de ataque de la sílaba siguiente. En (2a) podemos observar que la omisión de la vocal generadora no impide la palatalización.

(2) Base con velar en la coda final	Base + sufijo/enclítico → palatalización y silabación
(a) no'je[x]	noj'[ç]u
Ø-nojex	Ø-noj(e)x-hu
3-prohibir	3-prohibir-APL
'(Él) prohíbe'	'(Él) prohíbe -a los niños jugar.'
CV.CVC	CV.CVC + CV → CVC.CV
no j ex	no j ex hu noj ç u

<sup>13</sup> Definimos la base como un elemento de la estructura de la palabra a la que se añade un afijo. Puede consistir en una raíz, o en una raíz con afijos incorporados (Hualde; Olarrea; Escovar; Travis, 2010, p. 128).

<sup>14</sup> Como mencionamos en la sección 1.2, laríngea /h/ no está especificada por rasgos de lugar, por lo tanto, es transparente al proceso de palatalización.

<sup>15</sup> Para los ejemplos usamos las convenciones de glosa interlineal morfema por morfema de Leipzig (*Leipzig Glossing Rules*) pero incluimos una primera línea que muestra la realización fonológica de cada ejemplo. En dicha línea, usamos los corchetes para mostrar la realización fonética de las velares en la coda final y el resultado de la palatalización de las velares. Para la glosa usamos las siguientes abreviaturas y símbolos: APL = aplicativo; C = consonante; DEM = demostrativo; FUT = futuro; ITER = iterativo; LOC = locativo; NEG = negación; PL = plural, SG = singular; V = vocal; VERB = verbalizador; 1 y 3 = primera y tercera persona; ( ) = segmento omitido; + = límite de morfemas; = = enclítico; . = límite silábico.

(b) ji[k]	ji[ʃ]i'la
Ø-jik	Ø-jik=hila
3-ir	3-ir=FUT
'(Él) se va'	'(Él) se irá'
CVC	CVC+CV.CV→CV.CV.CV
j i k	j i k h i l a j i ʃ i l a
(c) i'se[k]	nise'[ʃ]a
i-sek	ni-sek-a
3-barrer	NEG3 <sup>17</sup> -barrer-NEG3
'(Él) barre'	'(Él) no barre'
V.CVC	CV.CVC+V→CV.CV.CV
i s e k	n i s e k a n i s e ʃ a
(d) ni'le[x]	nile'[ɛ]en
ni-lex	ni-lex-hen
1-lavar	1-lavar-PL
'(Yo) lavo'	'(Yo) lavo -cantidad de pisos-'
CVC	CVC+CVC→CV.CV.CVC
l e x	l e x h e n n i l e ɛ e n
(e) ʃu'we[x]	iwuʃu'we[ɛ]a
ʃuwe[x]	i-wu-ʃuwex-a
hueco	3-hacer-hueco-VERB
'Hueco'	'(El pájaro) hace nido'
CV.CVC	V+CV+CV.CVC+V→V.CV.CV.CV.CV
ʃ u w e x	i w u ʃ u w e x a i w u ʃ u w e ɛ a

Los ejemplos (3) y (4) muestran que la palatalización está condicionada por la estructura de la sílaba. Si la velar ocupa la posición de ataque, el proceso no se activa aunque esté precedida de una vocal anterior, como vemos en (3a) y (3b).

- (3) (a) i[k]a'na      \*i[ʃ]a'na  
 Ø-i-ka=na  
 3-estar-LOC-DEM  
 '(Él) está aquí'
- V. CV. CV  
 i k a n a
- (b) ni[x]u'ta      \*ni[ɛ]uta  
 nixuta  
 'soldado'
- CV. CV. CV  
 n i x u t a



Por otro lado, si la consonante resultante no puede ocupar la posición de ataque de la sílaba siguiente la palatalización tampoco ocurre, como se ilustra en (4). Compárese los ejemplos de (4) con (2b) y (2d): la velar final de las bases *-jik* ‘ir’ y *-lex* ‘lavar’ adelanta su punto de articulación en (2b) y (2d) pero no en (4).

(4) (a)	ji[k]	ji[k]’hi	*ji[tʃ]’hi
	Ø-jik	Ø-jik-4i	
	3-ir	3-ir-ITER	
	‘(Él) se va’	‘(Él) está yendo’	
	CVC	CVC.CV	
	ji k	j i k ʔ i	
(b)	ile[x]	ile[x]’pe	*ile[ç]’pe
	i-lex	i-lex-pe	
	3-lavar	3-lavar-APL	
	‘(Ella) lava’	‘(Ella) lava -mi rostro-’	
	V.CVC	V.CVC.CV	
	i l e x	i l e x p e	

Finalmente los ejemplos en (5) ilustran dos contextos en los que la palatalización no se activa, aunque el contexto fonético sea adecuado, palabras compuestas formadas por el nombre inalienable *-hi* ‘recipiente’ (véase 5a) y entre palabras (véase 5b y 5c).<sup>16</sup>

(5) (a)	maje[k]’hi	*maje’[tʃ]i
	majek-(la)hi	
	cosa-recipiente	
	‘Caja’	
(b)	serxjo i’se[k] aɬu’tʃu	*serxjo i’se[tʃ] aɬu’tʃu
	serxjo i-sek aɬu-tʃu	
	Sergio 3-barrer afuera-LOC:adentro	
	‘Sergio barre el patio’	
(c)	la’ni[x]’ihi	*la’ni[ç]’ihi
	lanix Ø-i-hi	
	olor 3-ser-LOC	
	‘Tiene olor’	

Como mencionamos, la palatalización constituye una diferencia dialectal, en (6) ejemplificamos esto con datos de nuestro corpus: el proceso ocurre en la variedad hablada en Ingeniero Juárez pero no en Tartagal.

<sup>16</sup> Estas restricciones no son particulares de la palatalización. Los otros procesos morfo-fonológicos presentes en la lengua, tampoco se activan en palabras compuestas con el nombre *-hi* ni entre palabras.

(6) <b>Tartagal</b>	<b>Ingeniero Juárez</b>
wele'[k]en	wele'[tʃ]en
Ø-welek-hen	Ø-welek-hen
3-caminar-PL	3-caminar-PL
'(Ellos) caminan'	'(Ellos)caminan'
ti'[x]i 'cavar'	ti'[ç]i 'cavar'
tix-hi	tix-hi
cavar-LOC	cavar-LOC
'cavar'	'cavar'

De acuerdo con Nercesian (2014) la palatalización como proceso morfo-fonológico distingue variedades dialectales del wichí: las variedades pilcomayeñas (habladas en el noroeste de Salta y Formosa y en el departamento de Tarija, Bolivia) que no presentan palatalización y las variedades bermejeñas (habladas en el sur de Salta, en Formosa y Chaco) que sí presentan palatalización. Tanto Nercesian (2014) como González (2014) sostienen que la palatalización es activa en las variedades de wichí que son cercanas a regiones donde se hablan las lenguas guaycurúes, toba o qom y pilagá. Según las autoras, esto podría deberse al prolongado contacto entre hablantes de estas variedades de wichí con hablantes de lenguas guaycurúes.

### 3 Breve caracterización tipológica

De acuerdo con Bateman (2007) el concepto de palatalización puede referirse a cualquiera de las siguientes instancias:

- Palatalización completa o plena (*full palatalization*): una consonante cambia su rasgo de lugar primario (y a menudo su modo de articulación) a uno palatal. Ejemplos:  $t \rightarrow tʃ$ ;  $d \rightarrow dʒ$ ;  $s \rightarrow ʃ$ ;  $n \rightarrow ɲ$ ;  $k \rightarrow tʃ$
- Palatalización secundaria (*secondary palatalization*): una consonante adquiere una articulación palatal secundaria. Ejemplos:  $t \rightarrow tʲ$ ;  $d \rightarrow dʲ$ ;  $s \rightarrow sʲ$ ;  $n \rightarrow nʲ$ ;  $k \rightarrow kʲ$

Bateman (2007) plantea que la palatalización completa de consonantes dorsales y coronales es predecible y muy frecuente en las lenguas. De acuerdo con la autora, este proceso puede explicarse como un cambio natural ya que las consonantes dorsales y alveolares se producen con la lengua, el mismo articulador usado para producir vocales anteriores como *i* o *e* (vocales generadoras típicas). Por el contrario, la palatalización completa de consonantes labiales no es predecible ya que las consonantes labiales se articulan con los labios, un articulador que no es usado para producir vocales como *i*. Los labios y la lengua no interactúan de la misma manera que las diferentes partes de lengua. Por ello, es esperable que la lengua (gesto articulador de una vocal como *i*) no afecte de la misma

manera al labio (gesto articulador de una consonante como *p*) que a la lengua (gesto articulador de una coronal como *t* o dorsal como *k*).

Bateman (2007) también distingue entre contextos de palatalización puramente fonológicos o morfo-fonológicos. Una palatalización puramente fonológica es interpretada como alofonía y una palatalización morfo-fonológica está restringida a ciertas formas morfológicas; y a su vez, condicionada fonológicamente por la presencia de un desencadenante de palatalización común.

En base a la descripción presentada en la sección 2, podemos definir la palatalización en wichí como un caso de palatalización morfo-fonológica y completa. Las consonantes velares cambian su punto de articulación velar a uno palatal (incluso /k/ cambia su modo de articulación), en un contexto morfológico específico que está condicionado fonológicamente: la velar debe estar precedida de la vocal desencadenante y seguida de otra o de /h/. Desde un punto de vista tipológico la palatalización de velares en wichí es compatible con las generalizaciones señaladas por Bateman (2007):<sup>17</sup>

- Las velares /k/ y /x/ son consonantes objetivo típicas de los procesos de palatalización en las lenguas.
- Las vocales anteriores /i/ y /e/ son las vocales desencadenantes típicas de la palatalización.
- La palatalización de /k/ en [tʃ] y de /x/ en [ç] es frecuente en los casos de palatalización.
- La omisión de la vocal generadora del proceso se ha registrado en otras lenguas.
- La palatalización de velares en un contexto morfo-fonológico específico ha sido registrado en otras lenguas (dakota, mwera, somalí, hausa, rumano, polaco, neerlandés, tswana).

González (2014) señala que si bien la palatalización es un fenómeno fonológico común en las lenguas del mundo, constituye un rasgo distintivo de la fonología de las lenguas chaqueñas, principalmente de las familias guaycurú y mataguaya. En efecto, la autora señala que la palatalización en las lenguas mataguayas presenta los siguientes rasgos marcados:

- Los segmentos dorsales como segmentos afectados. González (2014) señala que la palatalización de segmentos coronales es, translingüísticamente, un fenómeno común. Por lo tanto:

---

<sup>17</sup> Para identificar los patrones de palatalización Bateman (2007) consideró los siguientes tópicos: cuáles son los segmentos objetivo (*target*), desencadenantes (*trigger*) y resultantes (*outcome*) de la palatalización.

la palatización de dorsales en las lenguas mataguayas es, en el contexto de las lenguas indígenas de América del Sur, un rasgo marcado: sólo 15 lenguas (28%), 6 (40%) de entre ellas de la región chaqueña (wichí, el nivacle y el maka, chorote y tapiete) o cercana a esta región (ofayé), despliegan palatalización de segmentos dorsales. (González, 2014, p. 31).

- La dirección progresiva de la palatalización. En los estudios translingüísticos se confirma una tendencia en las lenguas del mundo a la propagación regresiva. González (2014, p. 31) muestra que en su base de datos “[...] el 61% de las lenguas presenta un patrón de palatalización regresiva contra 24% que despliega palatalización progresiva [...] y 16% en las que procede en ambas direcciones”. Baraúna (2020, p. 172-173) señala que en las lenguas indígenas brasileras el patrón más recurrente es también el regresivo. Sin embargo, observa que si la naturaleza del proceso de palatalización es fonológica hay una tendencia de que el proceso ocurra de manera regresiva pero si la palatalización ocurre en un contexto morfo-fonológico la tendencia es que la dirección sea progresiva.
- La manifestación de la palatalización en contextos morfo-fonológicos: “[...] lo más común en las lenguas del mundo es que la palatalización se manifieste a nivel fonológico, tendencia que se corrobora ampliamente en las lenguas indígenas del América del Sur” (González, 2014, p. 31).

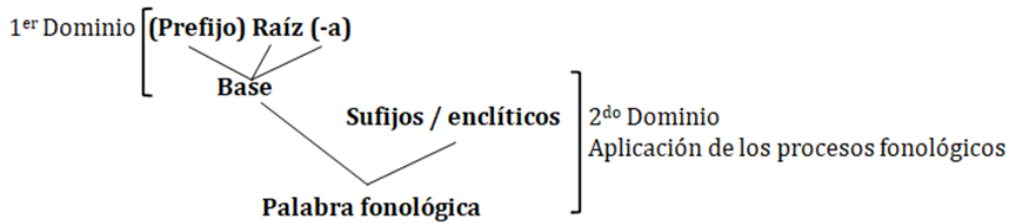
#### **4 Análisis estratal**

Las restricciones que establecimos para el análisis fueron planteadas teniendo en cuenta el dominio de aplicación de los procesos morfo-fonológicos en wichí y el patrón común de las consonantes que son objetivo de estos procesos. Por este motivo, antes de presentar las restricciones para el análisis brindamos una breve descripción de la palabra fonológica (dominio de aplicación de los procesos) y mostramos el patrón común de las consonantes afectadas por esos procesos.

##### **4.1 La palabra fonológica en wichí**

De acuerdo con Terraza y Cayré Baito (2014) la palabra fonológica en esta lengua tiene dos dominios, como ilustramos en la Figura 2. Uno, el dominio de la base (*stem*), que está compuesto por la raíz (verbal o nominal) y los prefijos (que dan información sobre persona, voz y negación). Dos, el dominio de la base más los sufijos/enclíticos (morfemas de plural, causativos, aplicativos, negación con el morfema *-hit'e*, morfemas de pasado y futuro etc.). Los procesos morfo-fonológicos en wichí se activan solamente en el segundo dominio, que se denomina dominio de la palabra fonológica.

**Figura 2** – Dominios dentro de la palabra fonológica en wichí



Fuente: Cayré Baito y Terraza (2014).

#### 4.2 Patrón común de las consonantes objetivo de los procesos morfo-fonológicos

Las consonantes afectadas por los procesos morfo-fonológicos que se aplican en el dominio de la palabra fonológica, mantienen un mismo patrón (Cayré Baito, 2017):

Son objetivo (*target*) de los procesos únicamente cuando forman parte del segundo dominio de la palabra y ocupan la posición de coda final de la base.<sup>18</sup>

- Cambian sus rasgos o adquieren nuevos rasgos pero no se omiten. Por ejemplo:
- Aspiración: /t/ → [tʰ] (Adquiere rasgo laríngeo)
- Nasalización y murmuración: /j/ → [j̃] (Adquiere rasgo nasal y laríngeo)
- Palatalización: /k/, /x/ → [tʃ], [ç] (Cambian punto de articulación, y modo -en el caso de /k/-)

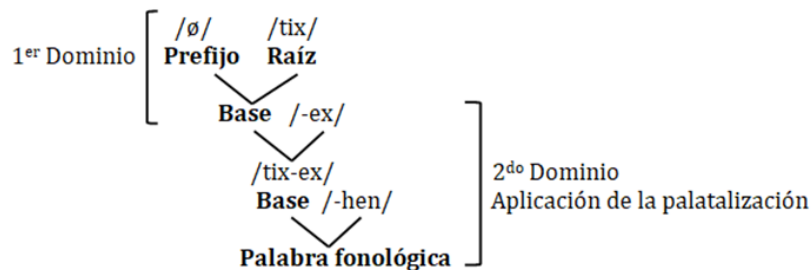
Siempre que el contexto fonético sea adecuado y la consonante resultante (*outcome*) pueda ocupar la posición de ataque, los procesos se aplicarán independientemente del tipo de sufijo o enclítico que se añade a la base, tal como se muestra en (7). El condicionamiento prosódico se debe al hecho que las consonantes que resultan de dichos procesos no pueden ocupar la posición de coda (véase sección 1.2).

- (7)      ti[ç]e'çen  
           Ø-tix-ex-hen  
           3-golpear-APL-PL  
           ‘(Él) golpea [contra algo]’

Dado que las consonantes objetivo ocupan la coda final de la base, adoptamos la perspectiva de McCarthy y Prince (1993), quienes consideran que la base (*stem*) es una categoría recursiva, de esta manera cada sufijo que se añade a la derecha es una base final. Así en (7) tenemos la palatalización de la velar final de la base *tix* y la palatización de la velar final de la base *tix-ex*. En la Figura 3 ilustramos esto.

<sup>18</sup> Los procesos que afectan a consonantes finales de la base son: la nasalización de las aproximantes /j/ y /w/, la aspiración de las oclusivas /p/, /t/ y /k/; la murmuración de las nasales /m/ y /n/ y la palatalización de las velares /k/ y /x/.

**Figura 3** – Palabra *tix-ex-hen* ‘(Él) golpea [contra algo]’



### 4.3 Dominios y restricciones

Existen diferentes modelos teóricos que abordan la interrelación o interfaz fonología-morfología como la fonología lexical, la teoría de la co-fonología y la teoría de la optimalidad estratal. La línea teórica que adoptamos en este trabajo es la teoría de la optimalidad estratal (TO-estratal) desarrollada por Kiparsky (2000) y Orgun (1996).

La TO-estratal plantea, al igual que la teoría de la optimalidad (TO) clásica, dos niveles de representación conocidos como *input* (representación subyacente o lexical) y *output* (representación fonética) pero a diferencia de la TO clásica, que plantea una relación directa entre el input y el output, la TO-estratal reconoce niveles intermedios de representación entre uno y otro. Desde esta perspectiva, la relación entre el *input* y el *output* está organizada en estratos ordenados, donde el *input* de cada estrato está definido por el *output* del estrato previo, con excepción del primer estrato cuyo *input* es idéntico al de la representación lexical (KAGER, 2004, p. 382). Cada estrato tiene su propia jerarquía de restricciones. Esta organización jerárquica en niveles permite ver cómo interactúan los diferentes procesos y establecer los diferentes dominios de aplicación de los mismos.

Los dominios de la palabra fonológica planteadas por Terraza y Cayré Baito (2014) pueden equipararse con los dos primeros niveles de formación de Kiparsky (2000) como vemos en el Cuadro 2.

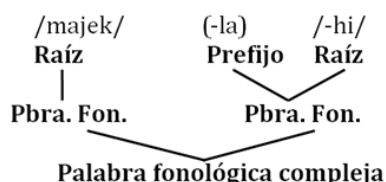
**Cuadro 2** – Niveles de formación de y dominios de la palabra fonológica en wichí

Niveles de formación (KIPARSKY, 2000)	Dominios de la palabra fonológica en wichí (XXX; XXX, 2014)
<i>Stem level</i>	Dominio 1: [prefijo + raíz]
<i>Word level</i>	Dominio 2: [[prefijo + raíz] + sufijo/enclítico]
<i>Postlexical level</i>	Entre palabras

Fuente: Terraza y Cayré Baito (2014).

Este análisis permite explicar el ejemplo (5a) *majek’hi* ‘caja’. La palatalización no se activa en ese caso porque *majek’hi* ‘caja’ es un nombre compuesto formado por dos palabras fonológicas independientes: *majek* ‘cosa’ y *-hi* ‘recipiente’, como se observa en la Figura 4. Ambas palabras forman una nueva palabra que denominamos palabra compleja.

**Figura 4** – Palabra compuesta *majekhi* ‘caja’

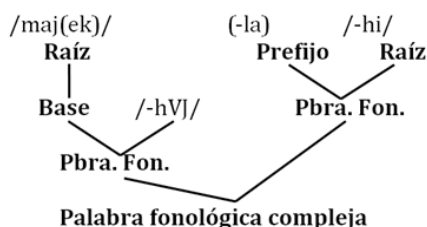


Para demostrar la independencia de las palabras fonológicas *majek* ‘cosa’ y *-hi* ‘recipiente’ mostramos la pluralización de *majekhi* ‘caja’ → *kamajej* ‘cajas’.<sup>19</sup>

(8)	majek-hi	ma[ <sup>h</sup> j]ej’hi
	majek-(la)hi	maj(ek)-hVj-(la)hi
	cosa-recipiente	cosa-PL-recipiente
	‘Caja’	‘Cajas’

El nombre *majek* ‘cosa’ forma una misma base junto con el sufijo de plural nominal *-hVj*. Al omitirse la sílaba *ek*, la aproximante /j/ se nasaliza y adquiere fonación murmurada (por contacto con /h/) y se silabea como ataque del sufijo: *maj(ek)-hVj* → *majej* ‘cajas’. Al añadirse *-hi* ‘recipiente’, la aproximante final /j/ de *kamajej* ‘cajas’, no se silabea como ataque, ni se nasaliza porque *majej* y *-hi* no forman parte de una misma base.

**Figura 5** – Palabra compuesta *majejhi* ‘cajas’



<sup>19</sup> La vocal del plural *-hVj* adquiere los rasgos de la última vocal de la base nominal, en este caso la vocal /e/.

### 4.3.1 Restricciones

En el Cuadro 3 presentamos las restricciones que establecimos para explicar la palatalización. Seguidamente explicamos por qué hemos considerado estas restricciones.

**Cuadro 3** – Restricciones para el proceso de palatalización

Restricción de fidelidad	MAXIMIDAD-C-(IO) 'Cada consonante del <i>input</i> tiene un correspondiente idéntico en el <i>output</i> ' (No omitir consonantes)	MAX-C
	IDENTIDAD-IO(lugar) 'La especificación [Lugar] del input debe preservarse en el output'	ID-(Lu)
	UNIFORMIDAD-IO 'Evitar coalescencia'	UNI-IO
Restricciones Prosódicas	ATAQUE 'Las sílabas deben tener ataque'	AT.
	*COMPLEJO 'Los márgenes silábicos no deben ser complejos'	COMP.
	CODA-CONDICIÓN 'La posición de coda solo puede ser ocupada por consonantes oclusivas, fricativas y nasales plenas y la aproximante /j/'	COD-CON.
	NOCODA 'Las sílabas no deben tener coda'	NOCOD.
Restricciones de alineación	ALINEACIÓN-DERECHA [Base D, $\sigma$ D] 'El límite derecho de la base coincide con el límite derecho de la sílaba' (La consonante final de la base no puede silabearse como ataque).	AL-D.
Restricciones de marcación	*V[+anterior]C[dorsal]V 'No tener una consonante [dorsal] entre vocales cuando la vocal precedente es [+anterior]'	*V[+an]C[dor]V

#### ➤ Restricciones de fidelidad

En la sección 4.2 señalamos que las consonantes afectadas por los procesos morfo-fonológicos cambian sus rasgos o adquieren nuevos rasgos pero no se omiten; por ello, hemos propuesto **MAXIMIDAD-C-(IO)**. En el caso de la palatalización, las velares cambian su punto de articulación y se realizan como palatales; por ello, consideramos la restricción **IDENTIDAD-IO(lugar)**.

Para que la palatalización pueda aplicarse, la velar debe estar en posición intervocálica. Pero si el sufijo que se añade a la base inicia con *h*, el proceso se aplica igualmente puesto que la laríngea es transparente al proceso y se fusiona con la velar que se palataliza. Por ello, propusimos la restricción **UNIFORMIDAD-IO**.

#### ➤ Restricciones prosódicas

La palatalización ocurre en límite de morfemas, en ese contexto las sílabas sin ataque y las sílabas complejas no son posibles. Por ello, propusimos las restricciones **ATAQUE** y **\*COMPLEJO**. Dado que la palatalización está sujeta a la silabación de la consonante resultante como ataque y que dichas consonantes no pueden ocupar la posición de coda silábica, propusimos las restricciones **NOCODA** y **CODA-CONDICIÓN**.

#### ➤ Restricciones de alineación

Como indicamos previamente, las consonantes resultantes de los procesos morfo-fonológicos deben ocupar la posición de ataque del sufijo o enclítico que se añade a la base. Por este motivo, propusimos **ALINEACIÓN-DERECHA [Base D,  $\sigma$  D]**.



➤ Restricciones de marcación

La palatalización se aplica en el siguiente contexto fonético: la consonante velar debe estar en posición intervocálica: precedida de la vocal anterior generadora y seguida de otra vocal. Por ello, establecimos la restricción \*V[+anterior]C[dorsal]V.

#### 4.3.2 Jerarquía de restricciones para los dominios de la palabra fonológica

En el primer dominio de la palabra fonológica (la base) la palatalización no se activa, ni ningún otro proceso; por ello, las restricciones de fidelidad dominan a las de marcación. En (9) presentamos la jerarquía de restricciones para este dominio.

(9) **Jerarquía de restricciones para el primer dominio (nivel de la base)**

Fidelidad » Marcación → Los procesos NO se activan (*output* fiel al *input*)

IDENTIDAD-IO(Lugar), MAXIMIDAD-C-(IO), CODACONDICIÓN » ATAQUE, \*COMPLEJA » \*V[+anterior]C[dorsal]v, NoCODA

➤ ¿Por qué las restricciones IDENTIDAD-IO(lugar) y MAXIMIDAD-C-(IO) son las de mayor jerarquía?

La palatalización no se activa en este dominio, por lo tanto, la velar final de la base debe preservarse en el *output* y conservar su punto de articulación. Por este motivo, las restricciones IDENTIDAD-IO(lugar) y MAXIMIDAD-C-(IO) son las de mayor jerarquía ya que no pueden ser violadas.

➤ ¿Por qué la restricción CODACONDICIÓN es de mayor jerarquía que ATAQUE, \*COMPLEJA y NoCODA?

La presencia de un ataque que no sea complejo es obligatorio en interior de palabra; pero en inicio de palabra es posible la presencia tanto de sílabas sin ataque como de sílabas con ataque complejo. Por ello, las restricciones ATAQUE y \*COMPLEJA son de menor jerarquía ya que pueden ser violadas en inicio de palabra. De igual manera, las sílabas con coda también son posibles en interior de palabra (cuando los procesos no aplican) y final de palabra. Por el contrario, la restricción CODACONDICIÓN es de mayor jerarquía porque los segmentos palatales [-aproximantes] nunca pueden ocupar la posición de coda.

➤ ¿Por qué la restricción \*V[+anterior]C[dorsal]V es la de menor jerarquía?

La palatalización no ocurre en este dominio; por ello, \*V[+anterior]C[dorsal]V puede ser violada.

Como podemos observar en las TABLAS de (10) el candidato óptimo es el candidato fiel al *input*. La restricción IDENTIDAD-IO(Lugar) elimina los candidatos que palatali-

zan a la velar. En las TABLAS 1b, 1c y 1d la restricción \*V<sub>[+anterior]</sub>C[dorsal]V no es violada por los candidatos óptimos ya que la velar es la consonante final de la base.

(10) Aplicación de la jerarquía de restricciones en el primer dominio

**TABLA 1a** (ejemplo 3b)

Input: <b>nixuta</b>	Id(Lu)	ATAQUE	*V(+ant)C(Dor)V	NoCODA
☞ a. ni.xu.ta			*	
b. ni.Øu.ta		*!		
c. ni.ɕu.ta	*!			

**TABLA 1b** (ejemplo 2b)

input: Ø- + <b>jik</b>	Id(Lu)	MAX-C	CODACOND	*V(+ant)C(Dor)V	NOCODA
☞ a. <b>jik</b>					*
b. <b>jiØ</b>		*!			
c. <b>jiɸ</b>	*!		*		*

**TABLA 1c** (ejemplo 2c)

Input: <b>i- + sek</b>	Id(Lu)	MAX-C	CODACOND	ATAQUE	*V(+ant)C(Dor)V	NOCODA
☞ a. <b>i.sek</b>				*		*
b. <b>i.seØ</b>		*!		*		
c. <b>i.seɸ</b>	*!		*	*		*

**TABLA 1d** (ejemplo 2e)

Input: <b>ɸuwex</b>	Id(Lu)	MAX-C	CODACOND	ATAQUE	*V(+ant)C(Dor)V	NOCODA
☞ a. <b>ɸu.wex</b>						*
b. <b>ɸu.weØ</b>		*!				
c. <b>ɸu.wec</b>	*!		*			*

Por el contrario, en el segundo dominio de la palabra fonológica, la restricción de marcación domina a las de fidelidad, ya que éstas deben ser violadas para que la palatalización se active. En (11) presentamos la jerarquía para este dominio.

(11) **Jerarquía de restricciones para el segundo dominio (nivel de la palabra)**

Marcación » Fidelidad → Palatalización

\*V<sub>[+anterior]</sub>C[dorsal]v, MAXIMIDAD-C-(IO), CODACONDICIÓN » ATAQUE, \*COMPLEJA » IDENTIDAD-IO(Lugar), ALINEACIÓN-DCHA, UNIFORMIDAD-IO, NoCODA

- ¿Por qué la restricción \*V<sub>[+anterior]</sub>C[dorsal]V es de mayor jerarquía que IDENTIDAD-IO(lugar) y ALINEACIÓN-DERECHA?

Para activar la palatalización y respetar \*V[+anterior]C[dorsal]V, es necesario violar IDENTIDAD-IO(lugar) y ALINEACIÓN-DERECHA (para que la consonante resultante ocupe la posición de ataque). Y también UNIFORMIDAD-IO, en el caso que la velar esté seguida de la laríngea *h*.

Como podemos observar en la TABLAS de (12) el candidato óptimo respeta la restricción de marcación \*V[+anterior]C[dorsal]V y la consonante resultante de la palatalización ocupa la posición de ataque del sufijo. La palatalización se activa violando IDENT-IO(Lugar), ALINEACIÓN-DERECHA y UNIFORMIDAD-IO.

(12) Aplicación de la jerarquía de restricciones en el segundominio

TABLA 2a (ejemplo 2b)

Input: [[jik <sub>1</sub> ] + h <sub>2</sub> ila]	*V(+ant)C(Dor)V	MAX-C	COD-CON	*COMP.	AT.	Id(Lu)	AL-D	UNI-IO	NoCODA
a. jik <sub>1</sub> }.h <sub>2</sub> i.la	*!								*
b. jiØ <sub>1</sub> }.h <sub>2</sub> i.la		*!							
c. ji .k <sub>1</sub> }.h <sub>2</sub> i.la	*!			*			*		
d. jif <sub>1,2</sub> }.i.la			*!		*	*		*	*
e. ji .f <sub>1,2</sub> }.i.la						*	*	*	

TABLA 2b (ejemplo 2c)

Input: [[ni + sek] + a]	*V(+ant)C(Dor)V	MAX-C	COD-COND	AT.	Id(Lu)	AL-D	NoCODA
a. ni.sek}.a	*!			*			*
b. ni.se .k}.a	*!					*	
c. ni.seØ}.a		*!		*			
d. ni.sef}.a			*!	*	*		*
e. ni.se .f}.a					*	*	

TABLA 2c (ejemplo 2e)

Input: [i-wu-[fjuwex] + a]	*V(+ant)C(Dor)V	MAX-C	CODACOND	AT.	Id(Lug)	AL-D	NoCODA
a. i.wu.fju.wex}.a	*!			**			*
b. i.wu.fju.weØ}.a		*!		**			
c. i.wu.fju.we .x}.a	*!			*		*	
d. i.wu.fju.weε}.a			*!	*	*		*
e. i.wu.fju.we .ε}.a				*	*	*	

Como se ilustra en la TABLA 2d, la palatalización se aplicará, siempre y cuando, el contexto fonético sea adecuado y la consonante resultante pueda ocupar el ataque de los sufijos que se añadan. Por ello, en la TABLA 2e la palatalización no se activa (aunque la velar esté precedida de una la vocal anterior /e/) porque la consonante resultante no puede ocupar la posición de ataque del sufijo (compárese con la TABLA 2a).

TABLA 2d (ejemplo 7)

Input: [[ <b>ti</b> x <sub>1</sub> ] + <b>-ex</b> <sub>2</sub> ]-hen]	*V(+ant)C(Dor)V	MAX-C	COD COND	*COMP	AT.	Id(Lu)	AL-D	UNI	NoCODA
a. ti <sub>1</sub> x <sub>1</sub>  .ex <sub>2</sub>  .h <sub>3</sub> en	**!				*				***
b. ti <sub>1</sub> Ø <sub>1</sub>  .eØ <sub>2</sub>  .h <sub>3</sub> en		**!			*				*
c. ti x <sub>1</sub>  e x <sub>2</sub>  h <sub>3</sub> en	**!			*			**		*
d. ti <sub>1</sub> e <sub>1</sub>  .e <sub>2</sub>  .h <sub>3</sub> en			**!		*	*			**
☞ e. ti .e <sub>1</sub>  e .e <sub>2,3</sub>  en						*	**	*	*

TABLA 2e (ejemplo 4b)

Input: [[ <b>Ø-jik</b> + li]	*V(+ant)C(Dor)V	MAX-C	CODA-COND	*COMP	AT.	Id(Lu)	AL-D	NoCODA
☞ a. jik .li								*
b. jiØ .li		*!						
c. jif .li			*!			*		*
d. ji .f .li				*!		*	*	

## 7. Reflexión final

En este trabajo definimos la palatalización de las consonantes velares fricativa /x/ y oclusiva /k/ en wichí como un caso de palatalización morfo-fonológica y completa (Bateman, 2007), que presenta características tipológicamente frecuentes (véase sección 3). También mostramos que la palatalización ocurre únicamente en el segundo dominio de la palabra fonológica. Dicho proceso se activa siempre y cuando, las velares sigan el patrón común de las consonantes objetivo (*target*) de los procesos morfo-fonológicos de esta lengua (véase secciones 4.1 y 4.2) y la consonante resultante (*outcome*) pueda ocupar la posición de ataque.

Con el objetivo de analizar la palatalización adoptamos la perspectiva estratal y establecimos las siguientes jerarquías de restricciones para cada uno de los dos dominios de la palabra de fonológica:

- (13) Jerarquía de restricciones para el primer dominio (nivel de la base)  
Fidelidad » Marcación → Los procesos NO se activan (*output* fiel al *input*)  
**IDENTIDAD-IO(Lugar)**, **MAXIMIDAD-C-(IO)**, **CODACONDICIÓN** » **ATAQUE**,  
**\*COMPLEJA** » **\*V[+anterior]C[dorsal]V**, **NoCODA**
- (14) Jerarquía de restricciones para el segundo dominio  
Marcación » Fidelidad → Palatalización  
**\*V[+anterior]C[dorsal]V**, **MAXIMIDAD-C-(IO)**, **CODACONDICIÓN** »  
**ATAQUE**, **\*COMPLEJA** » **IDENTIDAD-IO(Lugar)**, **ALINEACIÓN-DERECHA**,  
**UNIFORMIDAD-IO**, **NoCODA**

De acuerdo con este análisis, la palatalización se aplicará en el segundo dominio de la palabra solo si se cumplen las siguientes condiciones:

- La velar debe estar en posición intervocálica; esto es, precedida de la vocal desencadenante y seguida de otra vocal o de /h/ (segmento transparente al proceso).
- La vocal desencadenante debe ser anterior y tautosilábica.
- La velar debe mantener el patrón común de las consonantes objetivo de los procesos morfo-fonológicos: ocupar la posición de la coda final de la base y adquirir o modificar alguno de sus rasgos (no omitirse).
- La consonante resultante debe ocupar la posición de ataque.

De esta manera, siempre que el contexto fonético sea adecuado y la consonante resultante pueda ocupar la posición de ataque, la palatalización se activará en el segundo dominio de la palabra, independientemente del tipo de sufijo o enclítico que se añada a la base (véase ejemplo 7).

Finalmente, quisiéramos recuperar uno de los rasgos marcados de la palatalización en las lenguas mataguayas, señalados por que González (2014); a saber, los segmentos dorsales como segmentos afectados. Destacamos este rasgo, porque creemos que el estudio de los fenómenos y procesos morfo-fonológico que afectan a las dorsales en wichí, nos conduce a una nueva problemática de análisis: el patrón diferencial de las consonantes velares. Además de ser las únicas consonantes del inventario cuyo punto de articulación resulta afectado por procesos como la palatalización; son también las únicas consonantes que se omiten en la formación de plurales nominales. A modo de ejemplo, comparamos en (15) el comportamiento de consonantes velares y no velares, ante la sufijación de dos morfemas de plural nominal *-j* y *-s*. En (15a) y (15b) se activa un proceso de epéntesis vocálica para evitar la presencia de una sílaba compleja y las consonantes finales de la base /t/ y /p/ ocupan la posición de ataque (siguiendo así el patrón común que detallamos en 4.2). Pero en (15c), (15d) y (15e) la epéntesis no se aplica y las velares se omiten.

(15)	<b>Singular</b>		<b>Plural -j -s</b>
	lawet 'casa'	→	lawe'tes 'casas'
	łup 'nido'	→	łup'uj 'nidos'
	ʧenax 'montaña'	→	ʧe'naj 'montaña'
	ʧukuk 'mariposa'	→	ʧu'kus 'mariposas'
	x <sup>w</sup> ex <sup>w</sup> 'dedo'	→	x <sup>w</sup> es 'dedo'

Este patrón diferencial de las consonantes velares nos conduce a pensar interrogantes de investigaciones para estudios futuros centrados no sólo en las interacciones morfo-fonológicas sino también morfo-semánticas. Si la epéntesis vocálica está motivada fonológicamente (preservar la estructura silábica) ¿Qué motiva la omisión de las velares? ¿Constituyen las velares una marca de singular que ante los sufijos de plural nominal se omite? Si esto es así ¿cómo explicar la existencia de cuatro marcas distintas (las cuatro velares del sistema /x/, /xʷ/, /k/ y /kʷ/) para un mismo significado? ¿Conllevar las velares otro significado?

### Agradecimientos

Quisiera dar las gracias al Profesor Seung Hwa Lee por sus valiosos comentarios y observaciones respecto al análisis y a la Profesora Márcia Cristina do Carmo por su ayuda y lectura atenta.

### Referencias

BARAÚNA, Fabíola Azevedo. *Tendências tipológicas de harmonia nasal e palatalização em línguas indígenas brasileiras*. Tesis de Doctorado, Universidad Federal de Pará, 2020.

BATEMAN, Nicoleta. *A crosslinguistic Investigation of Palatalization*. Tesis doctoral. Universidad de California, San Diego. 2007. Disponible en: <https://escholarship.org/uc/item/13s331md>. Acceso en: 10 mayo 2021.

CAYRÉ BAITO, Lorena. La laríngea /h/ y la fricativa /x/ en la lengua wichí. In: ESTRADA FERNÁNDEZ, Zarina; FERNÁNDEZ GARAY, Ana; ALVAREZ GONZALEZ, Albert (Coord.). *Estudios de lenguas amerindias 3. Escenarios de diversidad lingüística* Hermosillo: Universidad de Sonora. Departamento de Letras y Lingüística. 2015.

CAYRÉ BAITO, Lorena. Palatalización y elisión de consonantes velares en wichí. Una aproximación desde la perspectiva de la Optimidad Estratal. IV Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (IV ELIA). Santa Rosa, La Pampa (Argentina). Septiembre 2017.

CENSABELLA, Marisa Inés. Chaco ampliado. In: SICHRA, Inge (Ed.). *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas de América Latina*. Tomo I. Cochabamba: UNICEF/FUNDPROEIB Andes, 2009.

CENSABELLA, Marisa Inés; GIMÉNEZ Mariana; GÓMEZ, Martín. Políticas lingüísticas recientes en la provincia del Chaco (Argentina) y su posible impacto en la revitalización de las lenguas indígenas. In: HABOUD, Marleen; OSTLER, Nicholas (Ed.). *Voces e imágenes de las lenguas en peligro*. Actas del Congreso Internacional FEL XV-PUCE I. Quito, Ecuador: Centro Cultural Puce, 2011.

GONZÁLEZ, Hebe Alicia. Procesos fonológicos como rasgos areales: el caso de la palatalización en las lenguas chaqueñas. *LIAMES*, n. 14, p. 11-39, 2014.

GORDON, Matthew; LADEFOGED, Peter. Phonation types: A cross-linguistic overview. *Journal of Phonetics*, n. 29, p. 383-406, 2001.

HUALDE, José Ignacio; OLARREA, Antxon; ESCOVAR, Anna María; TRAVIS, Catherine. *Introducción a la lingüística hispánica*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (Argentina INDEC). *Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004-2005: complementaria del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Buenos Aires: INDEC, 2004/2005. Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-21-99>. Acceso en: 12 mar. 2021.

KAGER, René. *Optimality Theory*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.

KIPARSKY, Paul. Opacity and cyclicity. *Linguistic Review*, n. 17, p. 351-365, 2000.

McCARTHY, John J.; PRINCE, Alan. Prosodic Morphology I: Constraint Interaction and Satisfaction. *Linguistics Department Faculty Publication Series*. Paper 14. 1993. Disponible en: [http://scholarworks.umass.edu/linguist\\_faculty\\_pubs/14](http://scholarworks.umass.edu/linguist_faculty_pubs/14). Acceso en: 20 nov. 2020.

MONTANI, Rodrigo; FRANCESCHI, Zeldá. Wichí: la gente, el mundo, la palabra. *Revista del Museo de Antropología*, n. 13, p. 365-378, 2020.

NERCESIAN, Verónica. Lengua wichí. Dónde se habla. In: NERCESIAN, Verónica. *Lengua wichí*. 2017. Publicación en línea disponible en: <https://lenguawichi.com.ar/lengua-wichi/donde-se-habla/>. Acceso en: 24 mayo 2021.

NERCESIAN, Verónica. Wichi Lhomtes: Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica. *Studies in Native American Linguistics*, n. 74. Munich: Lincom, 2014.

ORGUN, Cemil Orhan. *Sign-Based Morphology and Phonology, with special attention to Optimality Theory*. Tesis doctoral. Universidad de California, Berkeley, 1996. Disponible en: <http://roa.rutgers.edu/files/171-0197/171-0197-ORGUN-0-0.PDF>. Acceso en: 15 jun. 2020.

SICHTA Inge (Ed.). *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas de América Latina*. Tomo I. Cochabamba: UNICEF/FUNDPROEIB Andes, 2009.

TERRAZA, Jimena. *Gramática del Wichí: fonología y morfosintaxis*. Universidad de Québec, Montreal, 2009. Disponible en: <https://archipel.uqam.ca/1943/1/D1766.pdf>. Acceso en: 22 dic. 2019.

TERRAZA, Jimena; CAYRÉ BAITO Lorena. Phonological, grammatical, and written words in Wichí. *Morphology*, n. 24, p. 199-221, 2014.



Data de submissão: 19/12/2022

Data de aceite: 23/02/2023